



Los países con más alumnado con dificultades en matemáticas y ciencias en 4º de Primaria también lo tienen a los 15 años

- **España es uno de los países donde el bajo rendimiento lector a los 15 años se traduce más directamente en abandono sin titulación**
- **“Los resultados subrayan la necesidad de intervenir desde Primaria, porque las dificultades en esa etapa tienden a persistir, y de concentrar esfuerzos de mejora en la ESO, especialmente en comprensión lectora”, explica Ismael Sanz**

MADRID, **16/04/2026** | España se sitúa entre los países donde las dificultades lectoras a los 15 años se traducen más directamente en abandono sin titulación, lo que sugiere que los mecanismos de retención y las vías alternativas (formación profesional, programas de segunda oportunidad) aún no funcionan con la eficacia necesaria. Es una de las conclusiones del artículo [Nivel educativo, habilidades y empleo: análisis del último informe de Indicadores Educativos de la OCDE y evidencia complementaria para España](#), realizado por Ismael Sanz, director del área de Educación de Funcas.

El trabajo sintetiza y organiza los principales resultados del informe número 90 de la serie Education Indicators in Focus, publicado por la OCDE en diciembre y titulado *¿Cómo se traduce el nivel educativo en habilidades y empleos?*, y cruza los resultados de TIMSS 2015 y PIRLS 2016 (evaluaciones de 4º de Primaria) con PISA 2022 (15 años) para 33 países con el fin de identificar implicaciones relevantes para España.

El informe de la OCDE revela una paradoja. El nivel educativo ha aumentado en los países desarrollados (el 48% de los jóvenes de 25-34 años tiene educación terciaria, frente al 41% en 2015), pero las habilidades reales no han mejorado al mismo ritmo: el 23% de los jóvenes con secundaria superior carece de competencias básicas en lectura según PIAAC 2023. La correlación entre bajo rendimiento lector a los 15 años (PISA 2009) y abandono sin titulación 15 años después (2024) es elevada.

El cruce de datos de TIMSS/PIRLS (4º de Primaria) con PISA (15 años) revela que en matemáticas y ciencias existe una correlación positiva entre ambas evaluaciones. Es decir, los países con más

alumnado con dificultades en 4º de Primaria tienden a ser los mismos que presentan más dificultades a los 15 años en PISA. España se sitúa en esa pauta, si bien consigue reducir el porcentaje de alumnado con dificultades: un 33% no alcanzaba el nivel Intermedio en TIMSS matemáticas y un 27% queda por debajo del Nivel 2 en PISA; en ciencias, un 26% y un 21%, respectivamente. “Esto subraya la necesidad de intervenir desde Primaria, porque las dificultades que se detectan en esa etapa tienden a persistir”, explica Ismael Sanz.

No obstante, el resultado más llamativo se da en lectura. La correlación internacional es débil y España pasa del 20% al 24% de alumnado con dificultades, es decir que las competencias lectoras se deterioran ligeramente durante la Secundaria. Este resultado, combinado con la evidencia de que España es uno de los países donde el bajo rendimiento a los 15 años se traduce más en abandono sin titulación, sugiere que la ESO es la etapa donde deben concentrarse los esfuerzos de mejora, especialmente en comprensión lectora.

El trabajo de Ismael Sanz también señala que “la paradoja habilidades-logro educativo tiene especial relevancia en un país donde la expansión universitaria ha sido rápida. El reto no es solo graduar más personas, sino asegurar que esas titulaciones reflejen competencias reales y útiles en el mercado laboral”. Además, la evidencia sobre calidad docente (relaciones positivas en el aula, continuidad del profesorado) apunta a que mejorar la enseñanza es una vía directa para abordar el déficit de habilidades, especialmente entre el alumnado de entornos desfavorecidos. Finalmente, “la diferenciación institucional universitaria sugiere que no todas las titulaciones terciarias producen los mismos retornos laborales, lo que refuerza la necesidad de informar mejor a los estudiantes sobre sus opciones y de evaluar la calidad de las instituciones no solo por sus procesos sino por sus resultados”, concluye.

El análisis conecta estos hallazgos con tres investigaciones que demuestran que la paradoja no es inevitable. La evidencia experimental internacional (89 ensayos aleatorizados) muestra que la tutoría individualizada puede producir el equivalente a siete meses de aprendizaje adicional y que la educación compensatoria en Secundaria genera retornos a largo plazo: +13,7% de matriculación en educación postsecundaria.